

Hermanas Franciscanas Misioneras de la Natividad de Nuestra Señora
(Darderas) Delegación de Formación



Hna. Rosa Paré Rovira

Cuadernos de Formación
Biografía de Hermanas

13

Barcelona, septiembre 2018

© Textos: Ana M^a Lander, fmn
© Hermanas Franciscanas Misioneras de la Natividad de
Ntra. Sra. (Darderas)

Hna. Rosa Paré Rovira

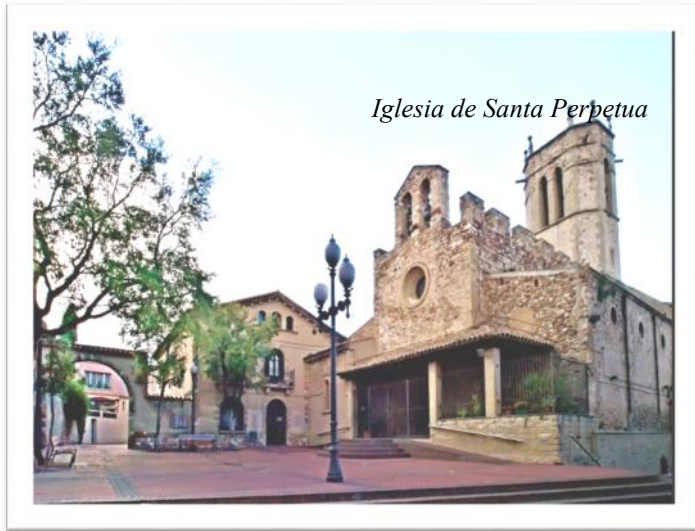


Hna. Rosa Paré Rovira (Santa Perpetua de la Mogoda, 1846 – Barcelona 1929).

Una perpetuena “assenyada”

Santa Perpetua de la Mogoda (Barcelona), población donde nació Hna. Rosa, está situada en el Vallés Occidental entre la Riera de Caldas y el río Ripoll. Valle formado por tierras onduladas y fértiles, rica en agua, de clima suave. Los restos arqueológicos encontrados en Santa Perpetua nos han dejado la huella de los primeros pobladores iberos de las posteriores vilas romanas, las sagreras construidas junto a las iglesias

en la edad media y el castillo de la Mogoda edificado en el mismo periodo de tiempo.



Santa María la Antiga

No menos importante son los restos que nos hablan de la fe cristiana y del culto de los *payeses* y moradores de las masías en una sociedad agrícola como era Santa Perpetua. Ahí se encuentran los restos de una iglesia paleocristiana y, sobre ella, la iglesia actual dedicada a Santa Perpetua, la joven cartaginesa martirizada en Cartago el 7 de marzo de 203. Todavía más antigua es la iglesia de Santa Maria l'Antiga (S. X) unida a Santa Perpetua de la Mogoda.



Martirio de Santa Felicitas y Santa Perpetua

Era adolescente la *Roseta* cuando la tradicional sociedad agrícola se fue transformando en una socie-

dad industrial. Comenzó la urbanización con la construcción del Vapor Arañó (a. 1857) y en torno a la fábrica la expansión de la población. Fue el inicio de la industrialización de Santa Perpetua. Aquí trabajaron muchas mujeres perpetuenses y quizá lo hiciera la joven Rosa. Nada sabemos de su pasado. La guerra civil (1936-1939) destruyó el archivo parroquial y con él un rico testimonio documental de la población.



*Dovela
Virgen
de la
Hiedra

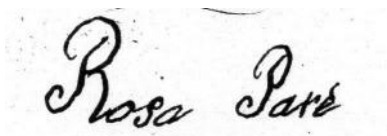
Santa
María
La
Antiga*

El marco que hemos descrito es para hacernos una idea de lo que fue la vida de familia de Rosa en sus primeros años y juventud antes del ingreso en la Casa Darder de Barcelona. Sin duda que la cultura agrícola, la fe arraigada en el pueblo, la apertura a la industrialización y el gran aumento demográfico de la población dejaron su impronta en Hna. Rosa.

En la Casa Darder de Barcelona

Rosa Paré Rovira tenía unos 28 años cuando ingresó en la Casa Darder de Barcelona el 17 de junio de 1874 en calidad de Probanda. Hija de Juan Paré y Rosa Rovira, era soltera y vecina de Barcelona. El 17 de diciembre de mismo año le fue entregado el Escapulario. Dos años más tarde, el 16 de diciembre de 1876 recibió el Escudo de María. La ceremonia de la entrega del Escudo, como en el resto de las señoras, se realizó en el oratorio de la Casa Darder. Dice literalmente el texto: “Y la repetida Señora Rosa Paré ha aceptado el Escudo que en nombre de la Congregación, le ha entregado el Ilustre Señor Prefecto y en seguida **la Señora Superiora de la Casa** lo ha colocado en el Escapulario de aquella, la cual se ha ofrecido voluntariamente de nuevo à Dios Trino y Uno, à su Santísima e Inmaculada Madre, y à la misma Causa Pía de Darder, pro-

metiendo a dicha Congregación, y por ella a los Señores Prefecto, Asistentes y Administradores de la repetida Causa Pía y a sus sucesores que, mientras permanezca en la referida Casa, asistirá y servirá con todo amor y esmero à las pobres enfermas del Hospital de Santa Cruz y cumplirá todo lo demás que sea de su cargo y obligación, según queda prevenido en las Constituciones de dicha casa, de todo lo cual ha dicho estar bien enterada”.

Un autógrafo manuscrito en tinta que dice "Rosa Paré". La escritura es cursiva y elegante, con una gran letra inicial 'R'.

Autógrafo en 1876

La superiora de la casa es en ese momento M. Isabel Ventosa, nombrada para tal cargo en el mismo año 1876. Bien podemos decir que la vida religiosa de nuestra Hermana estuvo bajo la guía de dos Hermanas que vivieron fuertemente su consagración y misión según el carisma recibido: Madre Isabel y M. Antonia Valencia. Con el resto de Hermanas siguió el proceso de transformación de la Causa Pía hasta la aprobación en Congregación religiosa y la profesión de votos perpetuos el 1 de diciembre de 1896. Los documentos acreditativos nos dicen de ella que tenía 49 años y en el mismo año consta tenía 52 años. Llevaba 21 años en la Casa Darder.

En diciembre del mismo año 1896 tomó parte en el 1º Capítulo General de la Congregación en que fue elegida Superiora General la M. Dolores Barniol. Participó también en los Capítulos Generales de 1901 y 1906 en los que fue elegida Superiora General la M. Antonia Valencia.

Con los enfermos a domicilio: “la madre”

Del talante de Hna. Rosa, la *Gna. Roseta* como la llamaban, tenemos el testimonio de su actuación con D. Agustín Massana. El necrológico de la Congregación nos dice de ella: “Por espacio de 25 años cuidó de día al Sr. D. Agustín Massana el cual, habiendo perdido a sus padres siendo aún muy joven y de muy endeble salud, siempre decía que para él su madre era la Hna. Roseta”.

Don Agustín Massana



El mismo Sr. Massana, en su testamento del 3 de diciembre de 1919 deja un legado a Hna. Rosa Paré Rovira que “forma parte de dicha Comunidad (de Darderas) con el nombre de Hermana Roseta, tanto si continúa perteneciendo a la misma como si estuviese exclaustrada o se exclaustrase después, la pensión de diez pesetas diarias por durante toda su vida natural queriendo que le sea satisfecha en efectivo metálico, sin merma ni descuento alguno por ningún concepto, por trimestres anticipados y en el domicilio de la propia pensionista. Después de adoptar las medidas oportunas para el cumplimiento de esta disposición, continúa el testamento: **“Hace constar el Señor otorgante que ordena este legado inspirado en el más justo sentimiento de gratitud por los solícitos cuidados que en sus achaques y enfermedades, le ha dispensado dicha Hermana Roseta que ha sido para el mismo una segunda madre, y a cuyos excelentes cuidados debe, después de Dios, sin duda alguna, varios años de vida ¡qué Dios se lo premie!”**”.

El legado mayor lo recibió la Congregación y se empleó en la construcción de parte del edificio de tres plantas (a. 1923) del convento de la Casa General, calle Sors de Barcelona.

La prensa barcelonina se hizo eco de la muerte del insigne D. Agustín Massana en su casa de Esplugas el 17 de agosto de 1921. La Hermana Rosa le atendía en

la casa que tenía en Barcelona, en la Rambla de Capuchinos n.º 9. En uno de los artículos dice el autor sobre Hna. Rosa: “Conservaré siempre el agradable recuerdo del viejo amigo, a la par que el de la hermana dardera, la Hermana Rosa, que ejercía de servicial bibliotecaria entregando los libros con el mismo cariño que las me-



Con el Sr. Massana en su casa de Esplugas

dicinas de los enfermos”. Ese era el talante natural de nuestra Hermana.

Los “Usos y Costumbres” de la Congregación nos han dejado consignados los horarios para las Hermanas que asistían a los enfermos en su domicilio

III. Para las Hermanas que de día asisten a enfermos.

MAÑANA

- 4 ½ Levantarse.
- 5 *Angelus*, ofrecimiento de obras y meditación.
- 5 ½ Horas menores, Visita al Santísimo.
- 6 Meditación.
- 6 ½ Misa, Rosario.
- 7 ¼ Capítulo de culpas en su día.
- 7 ½ Desayuno.
- 8 Salida para la casa del enfermo.

TARDE

- 7 ½ Salida de casa del enfermo.
- 9 Ejercicios de la noche, examen, puntos de meditación para el día siguiente.

Nota.- Procuren durante el día rezar *Vísperas, Completas, Maitines, Laudes, Corona y Trisagio*; tengan lectu-

ra espiritual. Si comprenden que no pueden hacerlo en la casa del enfermo, cumplan con ello en la Residencia.

Ese fue el día a día de Hermana Roseta durante los 25 años que estuvo cuidando al Sr. Agustín Massana.

Hna. Rosa: Dardera y franciscana

En la casa de la calle del Hospital pasó nuestra Hermana toda su vida religiosa. Mucho tendría que contarnos la Hermana desde el año 1874 en que ingresó hasta un 21 de enero de 1929 en que ocurrió su muerte: La aprobación del Instituto, las nuevas constituciones, afiliación a la orden franciscana, aprobación pontificia, apertura de nuevas casas, el traslado de la Casa General a la nueva casa de la calle Sors, el salto de la Congregación más allá de lo mares, en Argentina. No faltaron tampoco los episodios que requerían una entrega total de las Hermanas: el cólera de 1885, la peste bubónica repetida más de una vez, la fiebre tifoidea de 1914; también la conmoción social con la semana trágica de Barcelona en julio de 1909 que afectó a nuestra casa de la calle del Hospital donde residía Hna. Rosa.

La casa Darder sabía mantener el espíritu fundacional en las alegrías y las penas. 27 Hermanas formaban la

comunidad cuando ella falleció. Era la decana de la casa.

En el libro de óbitos de la Congregación quedó consignado su fallecimiento: “El día 21 de enero de 1929, en la Casa Residencia de la calle del Hospital, N° 69, de la presente ciudad, a las seis y media de la mañana, falleció víctima de una bronquitis, la Hermana Rosa Paré Rovira, a los 82 años de edad y 55 de vida religiosa (...) El día 22 del expresado mes y año, se le dio cristiana sepultura en el nicho de concesión temporal, N° 88, Isla centro, interior 2º, departamento 1º del Cementerio Este de la presente ciudad”.

La prensa de Barcelona publicó la esquila de su fallecimiento:

LA HERMANA
Rosa Paré Rovira
Religiosa del Instituto de Hermanas Franciscanas de la Natividad
de Nuestra Señora (Darderas)
HA FALLECIDO
Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica
(E. P. D.)

Sus afligidos: la Rda. Madre Superiora General y Hermanas de dicho Instituto, familia toda y los albaceas de don Agustín Masanas y Pujol, al participar a sus amigos y conocidos tan irreparable pérdida, les suplican le tributen un recuerdo en sus oraciones y se sirvan asistir al convento de Hermanas Darderas de la calle Hospital, n.º 69, hoy martes, a las nueve de la mañana, para acompañar el cadáver a la parroquia de San Agustín y después al cementerio del Este.

Barcelona, 22 enero 1929

NO SE INVITA PARTICULARMENTE

El 11 de febrero se celebró una misa funeral en la iglesia de la Casa Provincial de Caridad, según esquela publicada en La Vanguardia:


LA HERMANA
Rosa Paré Rovira
Religiosa del Instituto de Hermanas Franciscanas
de la Natividad de Nuestra Señora (Darderas)
FALLECIÓ EL DÍA 21 DE ENERO DE 1929
HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS
Y LA BENEDICION APOSTOLICA
————— (E. P. D.) —————

Sus afligidos: Director Espiritual Rdo. Dr. don Miguel Carrau, la Rda. Madre Superiora General y Hermanas de dicho Instituto, familia toda, los albaceas de D. Agustín Massana y Pujol, al participar a sus amigos y conocidos tan irreparable pérdida, les suplican le tributen un recuerdo en sus oraciones y se sirvan asistir a los funerales que, para el eterno descanso de su alma, se celebrarán mañana día 11, a las diez y media, en la iglesia de la Casa Provincial de Caridad, por cuyo favor les quedarán sumamente agradecidos.

Las misas después del oficio y en seguida la del perdón

El duelo se da por despedido No se invita particularmente

El Excmo. e Ilmo. señor Obispo de Barcelona se ha dignado conceder las indulgencias acostumbradas.

En la esquela consta el Director Espiritual, Don Miguel Carrau Puig, a la sazón confesor de la comunidad de la Casa de la calle del Hospital desde el año 1925. La misa funeral en la iglesia de la Casa Provincial de Caridad bien puede deberse a la gran afluencia de personas que acudieron a dar el último adiós a Hna. Rosa bien conocida por sus muchos años cuidando como una madre al insigne barcelonés Don Agustín Massana.

Luz del mundo, sal de la tierra (Mt 5, 13-16)

“Vosotros sois la luz del mundo” “Vosotros sois la sal de la tierra”. Al rastrear la vida de Hna. Roseta y leer lo que M. Antonia dice de ella, me ha venido a la mente esas palabras de Jesús: “Vosotros sois la luz del mundo, vosotros sois la sal de la tierra” ¡Qué elementos tan sencillos y tan necesarios en la vida de todos los tiempos!. ¡Qué manera tan sencilla, la de Jesús, de explicar la misión!

Hna. Roseta, Virgen prudente a quien el esposo le encuentra a sus 82 años con la lámpara encendida. No me canso de mirar su fotografía y ver reflejado en su rostro lo que M. Antonia Valencia comunicaba sobre ella a la Congregación:

“Deseando el Señor. Sin duda, premiar la larga carrera de méritos de nuestra amada e inolvidable Hna. Roseta Paré Rovira (q.e.p.d.) la ha llamado para sí, ayer a las seis y media de la mañana.

“¿Qué diremos de esta bendita Hermana? Todas la hemos conocido, y casi todas hemos sido testigos de los muchos ejemplos de virtud que nos ha dejado. Practicó, podemos decir todas las virtudes, pero de las que se distinguió más fue en la sencillez, humildad, obediencia y exactitud en el cumplimiento del deber, particularmente en lo tocante a nuestra misión. Esta angelical Hermana tan sencilla, tan pequeña a sus pro-

pios ojos ha sido siempre objeto de admiración, no solo ante nosotras, sino ante los ojos del mundo que ha sabido apreciar su virtud en lo que valía. Prueba de ello es la estima en que la han tenido distinguidas personalidades, complaciéndose en tratarla y obsequiarla; en cuanto a ella declinando dichos honores y obsequios a favor de su amado Instituto, se conocía con el mayor placer la última de todas.

“¡Qué hermosa es la humildad! ¡En qué lugar más elevado del cielo habrá colocado a nuestra buenísima Hermana! Procuremos imitarla en tan importante virtud y en la de la santa obediencia en que tanto se distinguió.

“Con la muerte de tan edificante Hermana el Instituto ha perdido un excelente modelo, pero confío que ha adquirido en el cielo una eficaz intercesora; si tanto le amó durante su vida aquí en la tierra, ¿cómo le amará ahora que se halla en la gloria?”.

Las notas necrológicas de la Congregación nos dejan el recuerdo de “su vida de verdadera religiosa, virtuosa, fervorosa y observante. Se distinguió por su candidez y jovialidad, caritativa e incansable en el cuidado de los enfermos. Pero cumpliendo con tanta perfección el fin secundario, no por esto olvidaba el primario, cual era su santificación y el cumplir con todo esmero los deberes de piedad y de Regla. Nunca faltaba en el primer acto de la mañana, pues muchos días antes que la

Comunidad llegase al coro a las cinco de la mañana, ella ya había hecho el Via Crucis”.

Con su sencillez y jovialidad la Hermana Rosa nos espera en la nueva vida; mientras tanto saboreamos lo que fue su vida y nos dejamos iluminar por su testimonio.



Para mi formación personal:

Al leer la biografía de Hna. Rosa Paré ¿qué pregunta te haces? ¿Qué pregunta tienes para tu comunidad?

- ◆ Escribe una oración sobre las preguntas que has hecho

"En la vida hay tres verbos malditos: que son; **tener, subir, mandar**. A ellos Jesús opone tres verbos benditos: **dar, bajar, servir**. Haciendo esto serás feliz" (Ronchi)

- ◆ ¿Cuales de estos verbos veo reflejados en la vida de Hna. Rosa?
- ◆ ¿Cuales de ellos marcan mi vida?
- ◆ ¿Cómo los veo reflejados en la vida de mi comunidad?

Para compartir en comunidad

- ◇ Compartir en comunidad lo que creamos nos puede ayudar a no perder el sabor de la sal que somos y a mantener encendida la luz que ilumina el camino de Jesús.
- ◇ Podemos compartir si deseamos lo que nos ha llamado la atención de Hna. Rosa Paré.

